

Inti: Revista de literatura hispánica

Number 85

*Providence College Centennial (1917-2017):
Literatura Latinoamericana y Lectura Global*

Article 37

2017

Ottmar Ette: *TransArea. A Literary History of Globalization.* Berlin/
Boston: Walter de Gruyter 2016. 364 pp.

Martina Kopf

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Kopf, Martina (April 2017) "Ottmar Ette: *TransArea. A Literary History of Globalization.* Berlin/
Boston: Walter de Gruyter 2016. 364 pp.," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 85, Article 37.
Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss85/37>

This Reseña is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

**Ottmar Ette: *TransArea. A Literary History of Globalization*. Berlin/
Boston: Walter de Gruyter 2016. 364 pp.**

A más tardar desde la expansión colonial de Europa en la temprana modernidad, la así llamada primera fase de globalización, estamos condenados a la convivencia. No obstante, según el escritor francés oriundo del Líbano, Amin Maalouf, es precisamente la cuarta fase de la globalización que estamos viviendo en la actualidad la que, a consecuencia de la “deregulación del mundo”, nos confronta con nuevos problemas y pone la filología y los estudios culturales ante bien conocidos desafíos: ¿Qué puede y quiere la literatura? ¿Nos podrá mostrar nuevos caminos para salir del “estancamiento del pensamiento”? ¿Podrán la ciencia de la literatura y los estudios culturales contrarrestar con argumentos serios las tesis de la supuesta marginalización de la literatura y definir las nuevas tareas de la filología, en tanto se ocupe de la diversidad de la vida individual y colectiva?

Estas interrogantes, que desde el *Año de las Humanidades* volvieron a tener prioridad pero no han obtenido respuestas adecuadas, las retoma Ottmar Ette en “*TransArea. A Literary History of Globalization*” y las responde por medio de una poética del movimiento. Los estudios transareales y orientados en el movimiento prometen aventajar en la fase actual de globalización acelerada los planteamientos filológicos nacionales y también comparatistas, que parten de dos entidades estáticas.

La literatura es, en el sentido que le diera Ottmar Ette, saber de vida en su forma más densa, que en los procesos de transferencia de la literatura, transforma asimismo la vida. ¿Cómo no estar de acuerdo? Así lo había formulado Hans Ulrich Gumbrecht en su “réplica aprobatoria” al escrito programático de Ottmar Ette “*Literaturwissenschaft als*

Lebenswissenschaft" (Filología como saber de vida). Pero no queremos rectificar aquí los conceptos optimistas de Ette. En "TransArea", Ottmar Ette define la literatura no sólo como portal hacia diferentes épocas y culturas, sino que además hace hincapié en su origen y sus efectos. El saber de la literatura no únicamente se reduce a cierta región o nación, sino que se encuentra en movimiento. No es monológica, sino polilógica gracias a la multitud de interpretaciones que son posibles y que se manifiesta en el término acuñado por Ette. Y esta habilidad es, según él, más valiosa para todos nosotros como participantes en la cuarta fase de globalización acelerada que para cualquier otra generación.

Con este trasfondo se plantean las exigencias por los vínculos teóricos de globalizaciones, vectorizaciones, esto es, el almacenamiento de patrones de movimientos anteriores y posteriores y de las literaturas del mundo. Los estudios transareales o *TransArea Studies*, tal y como se practican en la *Internationales Netzwerk für TransArea Studien (POINTS)* (Red Internacinal de Estudios de TransArea) en Potsdam ofrecen una plataforma adecuada para ello. En el centro no se encuentran tanto los espacios, como los caminos; los territorios ceden su lugar a las relaciones y las fronteras y límites se analizan bajo el proceso continuo de sus desplazamientos.

El punto de partida de los estudios transareales es la globalización como un proceso continuo, que Ette subdivide en cuatro fases y así distribuye los capítulos de su libro: A la primera fase en la temprana modernidad le sigue la segunda, que se extiende desde mediados del siglo XVIII hasta el inicio del siglo XIX. Una tercera fase se origina a partir del último tercio del siglo XIX y se extiende hasta la primera década del siglo XX. La cuarta fase comienza en las últimas décadas del siglo XX y perdura hasta nuestros días. Todas las fases de globalización acelerada son impensables sin la transferencia y la transformación, sin el movimiento, tal y como se manifiesta en el término "TransArea". Sin lugar a dudas, los nuevos espacios del movimiento requieren un vocabulario terminológico para definir movimiento, dinámica y movilidad. Para crear el cambio de una historia abocada al espacio hacia una historia del movimiento, deben redefinirse las estructuras del espacio desde la perspectiva del movimiento y se tienen que presentar desde la historia del movimiento. Ante este telón de fondo, Ette perfila el fundamento tan necesario para una poética del movimiento.

TransArea par excellence para Ette son los trópicos. Se convierten en espacio del movimiento y cruce en la primera fase de globalización acelerada. En esta fase de control colonialista se transforman, gracias a escritores viajeros como Cristóbal Colón, los hermanos Pinzón y Amerigo Vespucci, en el espacio de proyección e imaginación europeos, que a la vez adapta el saber occidental, lo corrige y lo amplía. Ottmar Ette retoma aquí

un juego de palabras entre tropo y trópico, en alemán homónimos y les confiere a ambos el carácter de figuras de equilibrio que están expuestas a la metamorfosis. El discurso europeo sobre el trópico sólo acepta tropos retóricos que validan el discurso sobre el trópico. En la segunda fase de globalización acelerada, los tropos representan, bajo el signo de la línea ecuatorial, “otro mundo” para Europa. Para Alexander von Humboldt, los trópicos se convierten en un espacio transareal paradigmático que se diferencia de Europa por sus propiedades particulares. Humboldt percibe los trópicos por medio de los movimientos que se efectúan allí. En “Die Verlobung von St. Domingo” (1811) (Los esponsales de Santo Domingo) de Heinrich von Kleist, los trópicos se convierten en escenario de un colapso de la convivencia en el contexto colonial; sin embargo, también representan, gracias a una técnica narrativa muy lograda, un saber de vida polifónico y poliperspectivista.

La tercera fase de globalización acelerada se caracteriza por el reemplazo de las potencias europeas por parte de los Estados Unidos gracias a la guerra hispano-cubana de 1898. El escritor cubano José Martí (1853-1895) se convierte, bajo la pluma del también autor, ensayista y teórico-cultural cubano, José Lezama Lima en una figura humana y también sobrehumana de lo americano transcultural, en cuyos gestos y movimientos se cruzan transculturalmente los caminos de las culturas del mundo y se unen “para formar algo nuevo e inaudito”. El ensayo “Nuestra América” del modernista Martí remite a un discurso americano nuevo: para poder mantenerse independientemente de los Estados Unidos es necesario no sólo transferir las ideas europeas, sino también transformarlas. Se requiere por lo tanto una estructuración “polilógica”. Esto remite directamente al libro “Viellogische Philologie. Die Literaturen der Welt und das Beispiel einer transarealen peruanischen Literatur” (Filología polilógica. Las literaturas del mundo y el ejemplo de una literatura peruana transareal) (Berlín 2013), que no recurre unilateralmente a las tradiciones occidentales. Lo que vincula al isleño José Martí con otro protagonista de esta tercera fase de globalización acelerada, el escritor filipino polilingüe, José Rizal (1861-1896), es el bosquejo de una literatura ‘transarchipiélica’. Esta literatura pertenece a lo que Ottmar Ette denomina “literatura sin residencia fija” y debe por tanto ser identificado como un fenómeno transareal y ser descrito desde la historia del movimiento. Todo esto no implica automáticamente la anulación del término *literatura nacional*. Ésta más bien resulta ser, tal y como nos muestra el ejemplo de la literatura cubana – aunque suene paradójico – un fenómeno transnacional que requeriría, más que un análisis nacional-filológico, uno transareal.

En la cuarta fase de globalización acelerada son encontramos, según Ottmar Ette, en la “red de relaciones transarchipiélicas”. En esta fase se

pone de relieve una receptibilidad por las anteriores fases de globalización, que se manifiesta en su análisis estético ya que la literatura parece saber que la cuarta fase de globalización acelerada no existiría sin las fases anteriores. Así, Mario Vargas Llosa concibe su “El sueño del celta” (2010) tanto desde su poliespacialidad como su multitemporalidad. Su protagonista, Roger Casement, personifica la violencia que históricamente había recaído en los cuerpos de la población indígena. Khal Torabully, el poeta, director de cine y estudioso de las culturas nacido en 1956 en Port-Louis en Mauricio trata de procesar, con su proyecto poético y poetológico de la “coolitude”, los procesos históricos y actuales de la globalización, en tanto que la obra de la escritora alemano-japonesa, Yoko Tawada es calificada por Ette como “islario”, como un libro de islas polifónico y de múltiples interpretaciones, de continentes, culturas, lenguas y juegos de palabras que invita automáticamente a la reflexión sobre las relaciones transareales.

Si el mundo se ha vuelto demasiado extenso para el lector (europeo), habría que agregar, en palabras de Ette, que “la(s) historia(s) y cultura(s) de Europa [...] no se podrían comprender bien sin la inclusión de procesos transareales, tal y como no se puede estudiar el clima de Noruega sin tomar en consideración la corriente del Golfo, de los trópicos.” En vista del ya iniciado futuro de las literaturas y culturas transareales, podemos aprobar sin más el argumento de que hay que poner el foco de atención en las relaciones transareales y sustituir el prefijo caduco “inter” por el de “trans”. Así, el desarrollo y elaboración de una poética del movimiento resulta ser un desafío actual para la literatura y los estudios culturales. Una vez más, Ottmar Ette ha logrado otorgarle un papel especial a la literatura y la filología en la cuarta fase de globalización acelerada. El islario mundial como imaginario ha mostrado, que gracias a la literatura se puede abarcar el mundo es su vastedad. Ottmar Ette: *TransArea. A Literary History of Globalization*. Berlin/Boston: Walter de Gruyter 2016. 364 pp.

Martina Kopf

Universidad de Maguncia, Alemania